

VIERNES SANTO DE LA PASIÓN DEL SEÑOR

Vía Crucis en el Coliseo presidido por el Santo Padre León XIV

*Coliseo, Roma
Viernes Santo, 3 de abril de 2026*

Introducción

La Vía Dolorosa se despliega por las callesjuelas de la Ciudad Vieja de Jerusalén y nos hace recorrer el camino de Jesús desde el lugar de su condena hasta el de su crucifixión y sepultura, que es también el lugar de su resurrección. No es un recorrido en medio de gente devota y silenciosa. Como en tiempos de Jesús, nos encontramos caminando en un ambiente caótico, alborotado y bullicioso, entre personas que comparten la fe en Él, pero también entre otros que se burlan e insultan. Así es la vida de todos los días. El Vía Crucis no es el camino del que vive en un mundo asépticamente devoto y de reconocimiento abstracto, sino el ejercicio del que sabe que la fe, la esperanza y la caridad deben encarnarse en el mundo real.

San Francisco de Asís, de quien este año se celebra el octavo centenario de su muerte, describe nuestra vida cristiana con palabras del apóstol Pedro; recordándonos que «nuestro Señor Jesucristo, cuyas huellas debemos seguir, llamó amigo a quien lo traicionaba y se ofreció espontáneamente a quienes lo crucificaron».

I estación: Jesús es condenado a muerte

Del Evangelio según san Juan (19,9-11) Pilato preguntó a Jesús: «¿De dónde eres tú?». Pero Jesús no lo respondió nada. Pilato le dijo: «¿No quieres hablarme? ¿No sabes que tengo autoridad para soltarte y también para crucificarte?». Jesús le respondió: «Tú no tendrías sobre mí ninguna autoridad, si no la hubieras recibido de lo alto».

De los escritos de san Francisco de Asís Los que han recibido la potestad de juzgar a los otros, ejerzan el juicio con misericordia, como ellos mismos quieren obtener del Señor misericordia. Pues habrá un juicio sin misericordia para aquellos que no hayan hecho misericordia.

Oremos diciendo: Recuérdame, Jesús.

- Que tú te identificas con toda persona juzgada: Recuérdame, Jesús.
- Que no debo dejarme guiar por los prejuicios: Recuérdame, Jesús.
- Que el verdadero poder es el del amor: Recuérdame, Jesús.

II estación: Jesús carga con la cruz

Del Evangelio según san Juan (19,14-17) Pilato dijo a los judíos: «Aquí tienen a su rey». Ellos vociferaban: «¡Que muera! ¡Que muera! ¡Crucifícalo!». Entonces Pilato se lo entregó para que lo

crucifiquen, y ellos se lo llevaron. Jesús, cargando sobre sí la cruz, salió de la ciudad para dirigirse al lugar llamado «del Cráneo», en hebreo «Gólgota».

De los escritos de san Francisco de Asís En esto nos podemos gloriarnos: en nuestras enfermedades y en cargar diariamente la santa cruz de nuestro Señor Jesucristo.

III estación: Jesús cae por primera vez

Del Evangelio según san Juan (12,24-25): «Les aseguro que si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda solo; pero si muere, da mucho fruto». **De los escritos de san Francisco:** Dichoso el siervo que no tiene prisa para excusarse y soporta humildemente el sonrojo y la reprensión por un pecado que no cometió.

Oración: Levántanos, Jesús (cuando caeremos por nuestra fragilidad, por decisiones equivocadas o en la desesperación).

IV estación: Jesús se encuentra con su Madre

Del Evangelio según san Juan (19,25-27): Al ver a la madre y cerca de ella al discípulo a quien él amaba, Jesús le dijo: «Mujer, aquí tienes a tu hijo». Luego dijo al discípulo: «Aquí tienes a tu madre». **De los escritos de san Francisco:** Si la madre cuida y ama a su hijo carnal, ¿cuánto más amorosamente debe cada uno amar y cuidar a su hermano espiritual?

Oración: Consuela, oh Madre (a las madres que han perdido hijos, a los huérfanos ya los que mueren solos).

V estación: Jesús es ayudado por el Cireneo

Del Evangelio según san Marcos (15,21): Como pasaba por allí Simón de Cireneo... lo obligaron a llevar la cruz de Jesús. **De los escritos de san Francisco:** Dichoso el hombre que soporta a su prójimo en su fragilidad, como querría que él lo soportara.

Oración: Haznos atentos, Señor (a los pobres, a los que están solos ya los que se quedan atrás).

VI estación: La Verónica juega el rostro de Jesús

Del Evangelio según san Juan (12,20-21): «Señor, queremos ver a Jesús». **De los escritos de san Francisco:** Venga a nosotros tu reino: para que tú reines en nosotros por la gracia y nos hagas llegar a tu reino, donde la visión de ti es manifiesta.

Oración: Ayúdanos a reconocerte, Jesús (en los pobres privados de dignidad y en las víctimas de la trata).

VII estación: Jesús cae por segunda vez

Del Evangelio según san Juan (13,3-5): [Jesús] empezó a lavar los pies a los discípulos ya secarlos con la toalla. **De los escritos de san Francisco:** Ningún hermano haga mal o hable mal al otro; sino, más bien, por la caridad del espíritu, sírvanse y obedézanse.

Oración: Levántanos, Señor (cuando el peso de la responsabilidad nos oprime o fallamos en nuestras decisiones).

VIII estación: Jesús se encuentra con las mujeres de Jerusalén

Del Evangelio según san Lucas (23,27-31): «¡Hijas de Jerusalén!, no lloren por mí; lloren más bien por ustedes y por sus hijos». **De los escritos de san Francisco:** Amemos a nuestro prójimo como a nosotros mismos... alegrándonos del bien de los otros como del nuestro.

Oración: Concédenos lágrimas, Señor (para llorar por los desastres de las guerras y por nuestra propia indiferencia).

IX estación: Jesús cae por tercera vez

Del Evangelio según san Juan (14,6-7): «Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre, sino por mí». **De los escritos de san Francisco:** Te damos gracias porque... quisiste que nosotros, cautivos, fuimos redimidos por su cruz y sangre y muerte.

Oración: Sírvenos, Jesús (para levantar a las personas más frágiles ya los que parecen irrecuperables).

X estación: Jesús es despojado de sus vestiduras

Del Evangelio según san Juan (19,23-24): Se repartieron mis vestiduras y sortearon mi túnica. **De los escritos de san Francisco:** Nada de vosotros retengáis para vosotros, a fin de que os reciban todo enteros el que se os ofrece todo entero.

Oración: Revístenos, Jesús (de tu infinita humildad y del respeto por cada ser humano).

XI estación: Jesús es clavado en la cruz

Del Evangelio según san Juan (19,17-19): Allí lo crucificaron; y con él a otros dos... Pilato redactó una inscripción: «Jesús el Nazareno, rey de los judíos». **De los escritos de san Francisco:** Loado seas, mi Señor, por los que perdonan por tu amor y sufre enfermedad y tribulación.

Oración: Enséñanos a amar (cuando sufrimos una injusticia o cuando deseamos venganza).

XII estación: Jesús muere en la cruz

Del Evangelio según san Juan (19,28-30): Después de beber el vinagre, dijo Jesús: «Todo se ha cumplido». E inclinando la cabeza, entregó su espíritu. **De los escritos de san Francisco:** La voluntad del Padre fue que su Hijo bendito... se ofreciera a sí mismo por su propia sangre como sacrificio en el ara de la cruz.

Oración: Danos tu Espíritu, Señor (para que descubramos el sentido último de la vida).

XIII estación: Jesús es bajado de la cruz

Del Evangelio según san Juan (19,38-39): José de Arimatea pidió autorización a Pilato para retirar el cuerpo de Jesús... Fue también Nicodemo y trajo una mezcla de mirra y áloe. **De los escritos de san Francisco:** Cargado mares, mi Señor, por nuestra hermana la muerte corporal, de la cual ningún hombre vivo puede escapar.

Oración: Enséñanos la piedad (para ser solidarios con los presos y tener respeto por todos los difuntos).

XIV estación: Jesús está colocado en el sepulcro

Del Evangelio según san Juan (19,40-42): Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron con vendas... como el sepulcro estaba cerca, pusieron allí a Jesús. **De los escritos de san Francisco:** A aquel que tanto ha soportado por nosotros... toda criatura rinda alabanza, gloria, honor y bendición.

Oración: Ven, Señor Jesús (a jugar las lágrimas de nuestros ojos ya hacernos vislumbrar el Paraíso).

Coliseo, Viernes, 3 de abril de 2026

Viernes Santo

LEÓN PP. XIV

Enlace directo:

(https://www.vatican.va/news_services/liturgy/2026/documents/ns_lit_doc_20260403_via-crucis-meditazioni_sp.html)

Acompaña la difusión de este mensaje:

Oficina de Comunicación y Prensa

Conferencia Episcopal Argentina